

## CARTA DE AMOR DE UN ASESINO

Francisco Regueiro, 1972

### LA MONJA ADÚLTERA Y LA BIBLIOTECARIA

Regueiro, autor de todos sus guiones, es de los que exponen sus asuntos sin hacer la menor concesión a la galería. Esto lo sitúa en la categoría de directores difíciles, algo que él sabe, sobre todo después de que *Carta de amor de un asesino* ni siquiera llegara a estrenarse comercialmente porque el distribuidor, tras visionarla, no consideró rentable la operación. Querejeta, el productor, presentó la denuncia pertinente y los jueces le dieron la razón. Pero, quizá prevenido por el rechazo del distribuidor, decidió guardar la cinta en un cajón. Regueiro siempre consideró este acto como un secuestro.

Regueiro y Querejeta ya habían trabajado juntos. Su primera colaboración se remonta a 1967, cuando hicieron *Si volvemos a vernos*. Aquel film pasó sin pena ni gloria, pero el productor quedó muy satisfecho, de modo que cuando el director y guionista le planteó acometer un segundo trabajo, no se lo pensó dos veces. El guion partía de una noticia publicada en El Caso: un hombre había entrado en una cafetería de Vitoria y, cerrada la boca, abierta la pistola, había asesinado a varios clientes. Este suceso sirvió a Regueiro como base para levantar una reflexión sobre la soledad y sus efectos devastadores.

*Carta de amor de un asesino* cuenta la historia de Blanca, una bibliotecaria próxima a los treinta años cuya vida anodina sufre una conmoción cuando, tras conocer que un socio de la biblioteca ha cometido un cuádruple asesinato, recibe una declaración de amor del autor de los hechos. En la carta, el asesino le anuncia su intención de suicidarse, matizada por unas palabras enigmáticas, "Si he de sobrevivir, necesito su ayuda". Sintiéndose involucrada, la mujer asume la misión de dar con él antes de que cumpla su palabra.

Con un tratamiento convencional, el argumento no habría pasado de ser un thriller al uso, pero el aire surrealista con que Regueiro impregna toda su andadura lo convierte en una ensoñación de la protagonista. Nada extraño a tenor de las palabras del autor: "Cualquier historia, el crimen más atroz, siempre tendrá un nivel onírico hecho por mí".

A Regueiro le gusta Buñuel. Se nota en el encuentro entre el asesino y la bibliotecaria en el despacho de ésta, secuencia muda, de cine antiguo, en que los dos adoptan conductas que recuerdan a los amantes de *El perro andaluz*; en la invasión de la casa por la carne muerta; en la manera como el hombre introduce la trucha en la boca de la mujer; en la frialdad de un pez entre los muslos femeninos... Como curiosidad, la escena en que Blanca se masturba en la bañera fue imitada en *Átame!* por Almodóvar, quien, más lúdico y menos frío, sustituyó el pez por un submarinista de juguete.

Como ha escrito alguien en FilmAffinity, la interpretación más viable es que se trate de la fantasía de una monja de clausura no muy dichosa en su encierro (la presentación de Blanca se hace en un convento por boca de una religiosa a la que se escucha pero no se ve). En su quimera, Blanca se inventa un trabajo tan anodino como su propia existencia y, para darle vidilla, se asigna dos subordinados de distinto sexo a los que impone una tensión sexual turbia, cercana a la violación, rijosa en el hombre, recatada en la mujer. Pronto, Blanca se desentiende de la mujer y se centra en el hombre, al que escarmienta de un modo rotundo y práctico: lo mete en su cama y luego lo apuñala.

Con el personaje del violador, Blanca satisface sus necesidades físicas, amar y matar, pero no las espirituales. Para este fin, se inventa un admirador secreto, un poeta tímido que, incapaz de mostrar sus sentimientos mirándola a los ojos, se la declara por vía epistolar y luego se suicida, poniendo parte de culpa en su amada, como buen romántico. Si se lleva por delante otras cuatro personas es sólo por no parecer pusilánime.

Para explicar el título de esta reseña sólo queda aclarar que la nueva fantasía viene a sustituir a una ya gastada en la que Blanca se acostaba con Luis, el marido de su mejor y única amiga, una historia tan vulgar que no cuesta entender su renovación.

#### REPARTO

Blanca, bibliotecaria .....	Serena Vergano
Antonio, asesino .....	José Luis López Vázquez
Charo, amiga de Blanca .....	Rosa María Mateo
Ramón, acosador .....	José Calvo
Luisa, acosada .....	Marisa Porcel
Luis, marido de Charo .....	Manuel Tejada

[Otras películas españolas](#)